

Madrid, 18 de enero de 1989.

Querida María Vittoria:

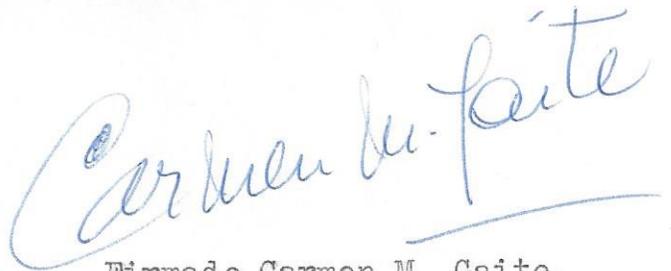
recibo su carta del 22 de diciembre , donde me anuncia el envío de un trabajo sobre mi obra narrativa que aún no he recibido. Aunque ahora tengo muchísimo que hacer, ya procuraré hacer un hueco para leerlo y decirle qué me parece.

De todas maneras, sería mejor -si usted viene- que nos viéramos un ratito, porque escribir sobre mi obra o sobre lo que otros han escrito sobre mi obra me produce, en general, muchísima pereza.

Nunca me ha gustado mirar para atrás, gracias a eso sobrevivo. Y "Entre visillos" es lo más atrás que pueda imaginarse, lo -- que más me pasa la factura de toda mi vida.

Le agradezco, sin embargo, que no me consulte nada y simplemente me mande lo que ha escrito. Por lo menos es un estilo poco frecuente en los autores de tesinas, papers y similares, que suelen agobiar con sus consultas reiteradas y a veces un tanto pueriles, como si uno mismo tuviera que dedicarse a dirigirles la tesis y a compartir su entusiasmo por despiezar la propia obra. Usted, en esto, es una excepción.

Sin otro particular, reciba un afectuoso saludo



Firmado Carmen M. Gaité.